

Escrito por: Anonymous

Resumen:

El Cliente guapo, leyenda urbana.

Relato:

Había oído de ese maravilloso cliente guapo, joven, espléndido y buen amante, ese que a todas en nuestra vida de putas nos toca; y a mí ya me tocó; y me cogió;.

La verdad yo realmente dudaba que existiera, creía era una leyenda urbana, un mito, una fantasía que se quedaba en fantasía como muchas otras que tengo, no digo que no me han tocado clientes espléndidos, jóvenes, buenos amantes, guapos, detallistas de todo un poco, pero la verdad, siendo bien sincera no me había tocado el paquete completo, tal vez la suerte no había estado a mi favor.

Un día más en la gran ciudad, me levanto de la cama dando tumbos con los ojos medios abiertos, llego a la regadera y con el agua tibia recorriendo mi cuerpo acabo de abrirlos por completo. Ya despierta y como nueva comienzo a recibir llamadas y a llenar la agenda. Un chico hace cita para las cinco treinta, pregunta si me queda bien el hotel Bonn le contesto que me queda perfecto. Era temprano así que tenía tiempo para ponerme mona y hacer otras cosas pero en lo que me ponía más bella de lo que soy y como se hicieron las tres treinta, sonó el cel. Y el chico me dice que ya está; camino al hotel ¡Ups! Se adelantó, en fin, no había problema ya estaba, bañada, peinada, comida, ya nada más faltaba la cogida. Llego al hotel, toco a la habitación y ¡Oh my good! Un chico muy bien parecido abre la puerta, ya casi le preguntaba ¿Dónde está el cliente? Jajaja; disculpen la emoción clientes hermosos, pero sí, estaba guaperrimo, traté de guardar compostura y no abalanzarme sobre él para comerme a besos, tras una breve plática introductoria a la práctica cogitoria, me suelta: -Las fotos se quedan cortas, eres más bonita en persona- ¡Uuuuuyyyy!!! No más porque no traía rebozo sino lo muerdo; jijijiji y miren que yo no me río así, yo me río jajajaja y en ese momento soltó ese risita pendeja.

Hice mi ritual de limpieza, mientras él me esperaba en la cama medio me encueró; y ahora sí me le fui encima como si nunca hubiera cogido, me correspondió con besos deliciosos olé; a taaaan rico ¡hombre perfecto! ¡Eh! seguía vestido, comencé a quitarle la ropa, sin tela de por medio le acaricé el pene de tamaño y dureza perfectos, como para la hija menor de mi mamá, sea

se yo, desabroché; mi bra y su boca fue directo a mis pezones, no me contuve gemí;, jadee y mis dedos se hundieron en su pelo, mientras los suyos entre mis piernas !Uf! !Uf y recontra uf! Claro que se dio cuenta que se dio cuenta que no necesité mucha motivacién para estar bien ultra requete empapada, con besos recorrié su torso hasta llegar a su pene erecto y de-li-cio-so. Sé:, tengo una fijacién oral súper cañona, todo quiero meterme a la boca y en esta ocasién no perdé oportunidad para darle rienda suelta a mi lengua recorriendo ese miembro delicioso, disculpen por repetir tanto delicioso, pero todo estaba rebueno, estoy emocionada. Mientras mis labios se mantenéan ocupados, sus manos estaban sobre mi clétoris, me vine y siempre después de que eso pasa me convierto en el monstruo come penes !Quiero verga ! !Quiero verga! y !Quiero verga! Con voz entrecortada y agitada le pregunté: -?Me la metes? - No sé si contesté:, lo enfundé:, me ensarté y lo cabalgué despacio pues no queréa que el muchachén acabara, en mi pensamiento malévolo y egoésta queréa tener más orgasmos, no aguanté mis caderas adquirieron vida propia nos movimos al mismo compás, sin separarnos seguimos de misionero, aquello era la gloria y la locura – ?Te gusta? - me pregunta -Me encanta, siente como me tienes- le contesto.

Lo veéa tratando de guardar en mi memoria su cara de éxtasis y otra vez me puse sobre él, ya no sabéa si me movéa o no estaba en otro mundo orgasmo tras orgasmo, hasta que me saco del trance orgásmico al decirme que iba a acabar, era justo ya lo habéa usado demasiado para mi placer. Asé que con embestidas más potentes y un fuerte gemido terminé la primera ronda senté los latidos de su descarga y con la esperanza de que no se bajara, con los labios de arriba lo besé y con los de abajo le exprimé hasta la última gota. Sudada, despeinada y mi pussy escurriendo me levanté de la cama, fui a darme una ducha.

En el intermedio platicamos de varias cositas interesantes. Corte a… la segunda ronda no se quedé nada corta, solo que fueron menos orgasmos que la primera !Soy una golosa! Siempre quiero más y más. Obvio que el chico por más bello, joven y buen amante, no era superman. Lástima que terminé:, fue más de una hora, nos bañamos nos pusimos monos y me pago, ya ni queréa cobrarle pero negocios son negocios, asé que vénganos tu reino, el placer recibido era parte de mi chamba… jajaja.